



**Virginidad y menarquia, una historia, tres relatos y tres generaciones: tabú
entre(s) voces**

Autor

Paula Valentina Rodríguez Mora

**Trabajo presentado como requisito para optar por el
título de profesional en Periodismo y Opinión Pública**

Tutora

Danghelly-Giovanna Zúñiga-Reyes

**Escuela de Ciencias Humanas
Periodismo y Opinión Pública
Universidad del Rosario**

Bogotá D. C. - Colombia

2024

Nombre: Paula Valentina Rodríguez Mora
Director/a: Danghelly Zúñiga Reyes
Tipo de trabajo de grado escogido: Investigación periodística – crónica en medio sonoro
Modalidad: individual
Tema: Prácticas comunicativas intergeneracionales sobre la menarquia y la virginidad en tres historias de tres generaciones de mujeres campesinas migrantes de la región agrícola cundiboyacense a Bogotá.
Título propuesto: Virginidad y menarquia: una historia, tres relatos y tres generaciones
<p>Problema de Investigación:</p> <p>El proceso de modernización en Colombia se terminó de consolidar desde la segunda mitad del siglo XX, momento caracterizado por la migración desde zonas campesinas a zonas urbanas. Este se dio, entre otras cosas, como consecuencia del escenario que venía desarrollándose desde inicio de siglo con la apertura de la frontera agrícola y el aumento en las zonas afectadas por el conflicto (Sánchez, 2008). Si en 1938 la población urbana del país era del 32%, para 1964 era de 52.4% y en 1980 había alcanzado el 66.4% (Banguero, 2013). Según este autor, las migraciones de finales de siglo solían darse a escala regional o departamental; es decir, de pequeños municipios hacia la ciudad capital. Aunque ciudades como Medellín, Cali y Barranquilla aumentaron su población, los flujos migratorios hacia Bogotá fueron mayores, específicamente desde la región cundiboyacense.</p> <p>Dicha migración implicó un cambio en las formas de vida colectiva y en las maneras de ser y hacer de los sujetos (Puyana, 1998). A pesar de ello, autores como Melo (1985) proponen que el proceso de modernización en Colombia no se ha terminado de fijar ya que persisten formas rurales en los centros urbanos y existen cruces entre lo tradicional y lo moderno. Incluso, hay quienes afirman que la tradición y el mito tienen mayor poder que la misma educación, por ejemplo, en el culto patriarcal a la mujer virgen (Chacón y Gamboa, 2018).</p> <p>Uno de los muchos aspectos que diferencian lo rural de lo urbano en Colombia es el papel de la mujer, en el mundo rural el comportamiento de las mujeres estaba más normado socioculturalmente; las familias temían que sus hijas “perdieran la virginidad”</p>

(Puyana, 1998). Mientras, en el contexto urbano las mujeres podían tener mayor inserción al mercado laboral, permitiendo su independencia tanto económica cultural (Puyana & Mosquera, 2003). Sin embargo, la virginidad y la menarquia son asuntos relevantes en el mundo rural, en el urbano y en la agenda pública, en tanto representan ritos de paso de niña a mujer en el ciclo de vida (Ramírez, 2016). Aunque pareciera que indistintamente de la tradición o la modernidad estos han sido concebidos como asuntos sobre los cuales se puede perfeccionar a la mujer como objeto de intercambio apto para los hombres, también se afirma al respecto que es la crianza y la tradición cultural lo que los determina (Mead, 1935).

De acuerdo con Puyana (2007), el 88% de las familias bogotanas estudiadas en su investigación continúan reproduciendo la división sexual del trabajo, dejando a la mujer la labor de cuidar y educar a sus hijos. En ese proceso de crianza se transmiten significados relacionados con el contexto social (Risco & Arana, 2012); entonces, al entender las prácticas de comunicación de generaciones antecesoras a sucesoras se halla cómo persisten o cambian estos significados propios de la tradición rural, adaptándose o resistiendo a las formas de pensar características en lo urbano.

Desde el periodismo, no hay un análisis que vincule las prácticas comunicativas de abuelas a madres y de madres a hijas sobre la menarquia y la virginidad con la forma en la que estas (prácticas comunicativas) median las percepciones que tienen las líneas generacionales de mujeres migrantes sobre estos dos asuntos. Prueba de ello es que, de los 35 productos periodísticos consultados, menos del 10 % hace un análisis de las prácticas comunicativas intergeneracionales (Dinners, 2018; Acabar, 2021 & 2022), mientras que otro 6 % compila relatos de transmisión generacional de estos asuntos sin analizarlos (Clarín, 2018; Malvestida, 2018). Para el resultado del producto sonoro se propone vincular relatos con su análisis para construir dos crónicas en formato podcast, cada uno con una duración aproximada de 15 minutos. La crónica es de ficción, construida desde los factores comunes de las experiencias de 9 mujeres de tres líneas generacionales y familiares diferentes.

La elección territorial y temporal se debe a las caracterizaciones que hace Banguero (2013) sobre los migrantes. Para la década de los 70, las migraciones campesinas a zonas rurales eran principalmente un fenómeno individual, las mujeres que pertenecían a un grupo etario entre los 20 y 30 años eran el grupo poblacional que más migraba.

Este fue un fenómeno individual debido al poco acceso a educación y a las precarias condiciones laborales en el campo¹. Así, surge la pregunta de investigación: *¿Cómo se dan las transformaciones o continuidades en las prácticas comunicativas intergeneracionales que construyen sentido alrededor de la virginidad y la menarquia en tres generaciones de mujeres migrantes de zonas agrícolas de la región cundiboyacense a Bogotá entre 1980 y 1990?*

¹Aunque la migración del campo a la ciudad también fue un fenómeno a escala comunitaria y familiar cuando la causa era la violencia producida por el conflicto armado.

Justificación

Las investigaciones sobre la transmisión de conocimiento intergeneracional suelen estudiarse desde la antropología. Lo anterior es consecuencia de que en esta disciplina empezaron a desarrollarse los estudios de familia, herencia del interés por el parentesco de la antropología clásica (Bertaux, 1994). Las historias de familia –en los que se involucran las relaciones e interacciones entre generaciones– se han utilizado como una herramienta metodológica que permite aproximarse a objetos de estudio en la esfera privada y la vida cotidiana (Bertaux, 1994). Así, es una herramienta útil en investigaciones sobre las mujeres y las prácticas tradicionalmente vinculadas con el género femenino; ejemplo de esto son trabajos de Martín- Palomo (2013), Morgante & Remorini (2018) o Arévalo (2021), que se centran en el cuidado, la maternidad y relaciones románticas respectivamente.

Otras disciplinas de las ciencias sociales como el trabajo social o la sociología han abordado temas de género desde una perspectiva intergeneracional; nombrando las diferencias y similitudes de una generación a otra, aunque algunas han puesto en segundo plano la comunicación entre ellas. Los estudios sobre las prácticas comunicativas intergeneracionales en América Latina se han desarrollado desde la lingüística y su corpus de análisis son las prácticas de grupos indígenas (Arana & Risco, 2012; Hecht, 2010). En Colombia, solo dos investigaciones (desde 2010) han puesto el foco en las prácticas comunicativas intergeneracionales y en su influencia en la transformación o mantenimiento de significados sociales. Estas son la de Gómez (2018) y Sarria (2018); pero solo la última aborda un tema inmerso en los estudios de

género (la partería). A partir de lo anterior, surge el interés por investigar las transformaciones intergeneracionales de significados alusivos al género desde la comunicación.

Producto de la revisión del estado del arte se encontró que solo la investigación de Arévalo (2021) generó un producto de divulgación (una narración ilustrada) en el que se presentaban *micromachismos* que afectan la vida cotidiana de las mujeres, con el fin de que los relatos recogidos sirvieran de apoyo para hablar (y educar) públicamente sobre la violencia simbólica. Producir piezas que puedan reunir los hallazgos de este tipo de investigaciones es pertinente para que el conocimiento sobre los temas alrededor del género, como la violencia o, en el caso de la presente investigación, la sexualidad. Si los resultados son de acceso público y no se guardan en la academia, la ciudadanía puede opinar y reflexionar al respecto, es una contribución a la toma de decisiones a nivel individual y colectivo en relación con problemas sociales.

Los mensajes que se han comunicado de una generación a otra están mediados por las experiencias personales de los sujetos que los emiten; y que, a su vez, responden/obedecen a contextos sociales de una época y dan cuenta de ella (Risco & Arana, 2012). Este trabajo busca darle atención a las formas en las que se comunica en las líneas familiares femeninas precisadas en el planteamiento del problema sobre dichos temas que han sido históricamente silenciados. Virginidad y menarquia se enmarcan en el ámbito de la sexualidad y fueron seleccionadas debido a que ha sido un campo en el que las mujeres deben guardar silencio. Según Puyana (1998), este comportamiento es fruto de lo que las niñas aprenden de sus madres, quienes, a su vez, se comportan según la cultura lo exija. Este proyecto de investigación es una forma de poner a dialogar el conocimiento intergeneracional con los significados que se transmiten de manera oral (y no verbal). Escuchar a las mujeres no solo dignifica su rol social sino sus saberes.

Esta investigación es pertinente en el ámbito periodístico, puesto que este es el campo intelectual que se encarga de contar historias que transcurren en la realidad (Traquina, 2005); la transformación generacional sobre las prácticas comunicativas asociadas a estos ámbitos de la sexualidad de los cuerpos de las mujeres es un fenómeno que da cuenta de la historia de vida (y de familia) de muchas mujeres bogotanas. De hecho, el

periodismo se interesa por el sentido común, una forma cognitiva de percibir *lo natural* (Meditsch, 2005), la vida cotidiana, las rutinas y las prácticas, pues son estas las que constituyen la realidad dominante. En este sentido, este proyecto es valioso para caracterizar y dar a conocer un aspecto relevante de la sociedad urbana de Bogotá: los significados que se atribuyen a la menarquía y a la virginidad, sobre todo en una época de cambio social, en el que el papel de las mujeres, sus decisiones y sus formas de pensar y actuar son cada vez más relevantes para la agenda pública.

Ahora bien, escoger el podcast como medio de difusión es intencional porque es un punto de encuentro entre los formatos periodísticos que usan herramientas tecnológicas, propios del contexto contemporáneo; y la herencia de la radio, un medio propio de la esfera privada y de antaño. La radio se caracteriza principalmente por estar en los lugares privados, espacio al que han estado relegadas las mujeres. Además, después de la segunda mitad del siglo XX, la radio aumenta su cobertura, llegando a las zonas rurales y permite acceder a poblaciones con diferentes características (como personas que no saben leer ni escribir). Después, con la creciente migración del campo a la ciudad, su capacidad de acompañar en la cotidianidad de los sectores populares la mantiene vigente (Castellanos, 2001).

Las historias que se narran en formato podcast se encuentran dentro de ese “nuevo sensorium”, es decir, constituyen una nueva forma de percibir la realidad al procesar los símbolos que están mediados por la tecnología y amplía la capacidad de experiencias (Marín, 2007). Así, el podcast es un medio que puede permitir el acercamiento de las tres generaciones: abuelas, madres y nietas, pues hereda algunos elementos de la radio – como la accesibilidad y el acompañamiento, mencionados anteriormente – y los adapta a los contextos actuales, le habla al oído al oyente y, en privado, permite forjar vínculos aún más estrechos (Siobhan McHugh, 2020). Para esta investigación, el podcast crea un ambiente propicio, íntimo, para contar este tipo de historias, retratando que lo personal es político.

Además, este es un formato que ha venido creciendo en todo el mundo, pero es especialmente relevante en la sociedad colombiana. De acuerdo con la última EncuestaPod (2022), la única en analizar la audiencia de podcast en español, los colombianos somos los mayores oyentes de podcasts en Latinoamérica. La misma encuesta mostró que la mayoría de los usuarios son mujeres; según Colombia Retail

(2021) específicamente, en el país, las mujeres oyentes representan el 54 % de la audiencia. Además, las historias son el tipo de podcast preferido por los oyentes de habla hispana, quienes también prefieren que la duración sea de máximo 30 min.

La creación de este producto también se justifica en que no existe alguno como tal. Es decir, de los cinco podcasts que hablan al respecto en la plataforma de Spotify revisados para el estado del arte, se encuentra que todos usan el formato de tertulia en el que comparten experiencias (de expertos o de personas corrientes) y las comentan. Entonces, no existe una narración acronizada que hable no solo de la virginidad y la menarquia, sino de la forma ritualizada, repetitiva y simbólica sobre la que se comunican significados de estos dos momentos de la vida de la mujer.

Hipótesis de investigación:

Las prácticas comunicativas sobre virginidad y menarquia de la segunda a la tercera generación tuvieron un cambio significativo que se inscribe en el contexto de las formas de vida urbana.

Objetivos de la investigación:

Objetivo general

Identificar las prácticas comunicativas transmitidas de la generación antecesora a la sucesora que han transformado la percepción sobre menarquia y virginidad en tres generaciones de mujeres migrantes de zonas agrícolas de la región cundiboyacense a Bogotá entre 1980 y 1990.

Objetivos específicos

- Narrar las prácticas comunicativas intergeneracionales en la transformación social sobre las percepciones alrededor de la virginidad y la menarquia.
- Dar cuenta de las transformaciones o continuidades generacionales en la percepción sobre la menarquia y la virginidad.
- Construir un producto sonoro en el que se comuniquen los procesos de transformación y continuidad intergeneracional.

Objetivos del producto periodístico:

Reunir relatos que produzcan conocimiento sobre las prácticas comunicativas intergeneracionales alrededor de estos momentos del ciclo de vida (menarquia y virginidad) asociados a rituales de paso de niña a mujer.

Estado del arte:

Teniendo como punto de partida el corazón del proyecto de investigación: *¿Cómo se dan las transformaciones o continuidades en las prácticas comunicativas intergeneracionales que construyen sentido alrededor de la virginidad y la menarquia?*, se realizó una búsqueda de investigaciones académicas que tuvieran relación con dos categorías principales: transmisión intergeneracional y sexualidad de la mujer (virginidad y menarquia).

Para seleccionar los artículos se tuvo en cuenta que hubieran sido publicados a partir del 2010; es decir, que no hubiera pasado más de doce años desde su publicación. Los operadores de búsqueda principales fueron “prácticas comunicativas + mujeres”, “tres generaciones + género” y “transmisión intergeneracional”. El objetivo fue revisar e incluir artículos cuya principal inquietud tuviera que ver con la comunicación intergeneracional en temas de género. Además, se tuvo en cuenta que vincularan tres generaciones, decisión guiada por los límites de esta investigación que, además, propicia el análisis de la continuidad o transformación de los significados.

Las principales disciplinas que han abordado la transmisión intergeneracional son el trabajo social, la sociología, la antropología y, en menor medida, la lingüística, la psicología, los estudios de género y la comunicación. En este sentido, de los 18 textos revisados, solo tres pertenecen propiamente al campo de la comunicación; el único que se ha hecho en Colombia y que aborda la comunicación intergeneracional poniendo énfasis en cuestiones de género es el de Sarria (2018), que se interesa en el oficio de la partería en la región pacífica. Por su parte, el de Gómez (2018) se aproxima a la transmisión de saberes intergeneracionales en las tradiciones gastronómicas antioqueñas; mientras que el de Ravines (2019) analiza el discurso sobre el feminismo que tienen diferentes generaciones de una familia limeña.

Siguiendo con el contexto sociocultural en el que se han desarrollado las investigaciones, algunas se han concentrado en el análisis de grupos indígenas y sus transformaciones generacionales (Velasco, 2016; Hecht, 2010; Karver et al., 2016;

Carrasco & Gavilán, 2014). De hecho, la gran mayoría de trabajos analizados se han desarrollado geográficamente en Latinoamérica, específicamente en Colombia (7), Argentina (3), México (3), Ecuador (1), Chile (1), Perú (1) y Brasil (1). Por su parte, el trabajo de Martín- Palomo (2013) fue el único que se realizó fuera del continente, en España.

Ahora bien, los trabajos que abordan temas de género y sus transformaciones generacionales – sea involucrando la comunicación entre generaciones o no – usualmente abordan subtemas de cuidado y maternidad (Martín-Palomo, 2013; Sarria, 2018; Morgante & Remorini, 2018; Araujo, Nascimento & Santos, 2013), estereotipos y violencia de género (Martínez, 2017; Carranza, 2021), relaciones de pareja (Martínez, 2016; Arévalo, 2021; Manjarrés, 2015), otros temas como feminismo y performatividad del género (Ravines, 2019; Ramos, 2016) y, por último, la sexualidad (Velasco, 2016; Carrasco, 2014; Moreno, 2019; Karver et al., 2016). Los resultados y conclusiones de estas últimas dan cuenta de cambios y continuidades generacionales en la forma en la que se concibe la virginidad y la menstruación. Aun así, se aproximan a la sexualidad de forma general, virginidad y menarquia no son claves ni están explícitos en los objetivos o problemas de las investigaciones, por lo que es pertinente profundizar en ellos ya que se repiten como elementos principales de acuerdo con lo que expresan los relatos analizados.

Los objetivos de los artículos revisados pueden separarse en dos grupos: los que analizan la transmisión intergeneracional y los que se limitan a mostrar las diferencias que hay entre una generación u otra con respecto a ciertas percepciones o prácticas sociales. Los primeros (Gómez, 2018; Lascano, 2017; Velasco, 2016; Risco & Arana, 2012; Moreno, 2019; Ravines, 2019) se acercan más a la presente investigación, pues desde el planteamiento del problema buscan encontrar relaciones entre grupos familiares y en sus conclusiones dan cuenta de cómo las relaciones entre generaciones median las transformaciones sociales.

La metodología de las investigaciones revisadas fue de corte cualitativa, pues suelen usarse métodos biográficos. No obstante, los trabajos de Martín- Palomo (2013) y Hecht (2010) combinan lo cuantitativo con lo cualitativo. En el primer caso, se le da más peso al trabajo etnográfico, las entrevistas y los grupos focales; sin embargo, el análisis de los datos incluye información recogida a través de la Encuesta de Redes

Familiares aplicada a 10.000 personas de Andalucía. El segundo aplica y sistematiza encuestas para el diagnóstico sociolingüístico.

En este sentido, las estrategias de recolección de información fueron, principalmente, la observación, las entrevistas a profundidad y, en menor medida, los grupos focales. A partir de los relatos, algunos trabajos construyeron las historias de vida (Sarria, 2018; Manjarrez, 2015, Ravines, 2019) de personas, usualmente mujeres, que participaban en su investigación. Sin embargo, otros se enfocaron en los ciclos de vida (Velasco, 2016) o en las historias de familia (Moreno, 2019; Carranza, 2021 & Gómez, 2018). Los últimos cuatro tenían el objetivo de conocer los cambios en tres generaciones, a partir del análisis dentro de las mismas familias. En el caso de Moreno (2019) esto se hizo, además de con las entrevistas, creando genogramas para entender “la relación entre el problema y el contexto familiar, la evolución del problema a lo largo del tiempo y su relación con el ciclo vital de la familia” (Compañ, 2012, citado en Moreno, 2019, p. 19).

Con respecto a las conclusiones se puede decir que todas las investigaciones sitúan a la generación más antigua como más conservadora tanto en valores como en prácticas asociadas al género y a la generación más joven, abierta a las transiciones. Otro hallazgo que se repite en las investigaciones que abordan la relación género y sexualidad se resume en que “pese a los grandes cambios experimentados en todos los aspectos de su vida [generaciones jóvenes], en ellas permanecen todavía señas del imaginario social de las generaciones anteriores en torno a la sexualidad” (Carrasco & Gavilán, 2014, p. 474). El primer resultado parece trivial y esperado; así que un siguiente paso sería revisar las continuidades y discontinuidades en función de cómo se comunican valores entre generaciones, específicamente para entender de qué forma se fijan estos imaginarios sociales en la familia y continúan presentes en nuestra sociedad.

Por el contrario, la caracterización de las generaciones del medio (los hijos) es muy poco homogénea. Algunos encuentran en ella una relación de transición entre generaciones, es el caso de Manjarres (2015) o Gómez (2018), pues afirman que existe una tensión entre conservar y resignificar los valores. Mientras que otros consideran que las transformaciones son más discursivas, pero que el carácter y los valores sobre las prácticas continúan igual (Martínez, 2016; Arévalo, 2021). Estos reafirman la

necesidad de indagar sobre los elementos contextuales que influyen en esta generación, pues a juicio de los dos primeros autores, la postura de esta generación tiene que ver con los cambios en los discursos rurales a los urbanos.

A continuación, se presentarán los hallazgos en relación con los trabajos periodísticos que abordan el tema de la investigación. A falta de encontrar productos que abordaran de forma tan específica este problema, la búsqueda tuvo límites más flexibles. Así, se incluyeron todos los productos que tuvieran un factor generacional alrededor de la menstruación o la virginidad.

De los 35 productos revisados, la mayoría tenían formatos escritos, sólo cuatro fueron podcast y dos fueron videos. Además, el género que predominó fue el informativo, con noticias o reportajes que describían resultados de encuestas y estudios sobre las diferencias entre generaciones, principalmente Millennial, Boomer y generación Z; además, algunos eran publrreportajes sobre emprendimientos relacionados a la higiene menstrual como los de Gómez (2022); El Diario (2022); El Mostrador (2022). En cambio, en los productos audiovisuales y sonoros el género de opinión predominó, así como el interpretativo. Vale la pena resaltar que ningún artículo o producto tiene como enfoque la comunicación intergeneracional, aunque algunos sí abordan la cuestión de la crianza o la educación sexual en la familia, lo hacen de forma muy general (González, 2022; Botello, 2022; Higareda, 2016; Malvestida, 2018; Domínguez, 2021; Gómez, 2022; Clarin.com, 2018; BBC news, 2021; Salazar, 2022). Los productos que más aportan al respecto son los dos episodios del podcast Acabar (Tobal, 2021).

En cuanto a formatos escritos, los que abordan el tema con mayor número y diversidad de fuentes son los de las grandes empresas informativas como Dinners, BBC, El País y, a nivel nacional, con El Espectador. Su perspectiva no está centrada en personajes, aunque se apoyan de expertos y datos cuantitativos que dan cuenta de suficiente investigación. Un elemento generalizado en la mayoría de los textos es que hablan específicamente de la generación Z o de los Millennials. Otros textos tienen una perspectiva más superficial sobre la sexualidad y sus diferencias generacionales; además lo tratan con poca rigurosidad pues las afirmaciones no son respaldadas por datos o fuentes (GQ, 2019; López, 2019; Tasso, 2021; Infobae, 2020; Semana, 2021; Marcos, 2017; Sánchez, 2018).

Los productos audiovisuales y sonoros fueron desarrollados en forma de tertulia, donde diferentes personas reaccionan a un tema de sexualidad y cuentan sus historias sobre este. Sin embargo, sólo los dos episodios del podcast Acabar tienen expertos que dan datos sobre cómo hablar del tema. Este también habla de la comunicación y educación sexual desde una perspectiva institucional, pero los personajes pasan a un segundo plano. Las diferencias generacionales son abordadas en mayor medida por estos dos episodios y por el video de El Hormiguero (2022), aunque este último está construido como un formato de entretenimiento más que informativo.

Los productos que usan más personajes que datos fueron los de Malvestida (2018), Klein (2022) y Diez, 2022. Solo el texto de Vice (Jones, 2021) se aproxima al tema de la sexualidad equilibrando datos y conocimiento científico con historias de los personajes entrevistados, aunque este no aborda ningún elemento de la comunicación entre generaciones. En este sentido, considero que es pertinente ampliar el uso de fuentes primarias (de expertos y personajes) que puedan reflejar el problema social alrededor de la virginidad y la menarquia desde una perspectiva igualmente rigurosa pero ilustrativa.

La primera conclusión tras hacer este estado de la cuestión es que las investigaciones que tienen como objeto de estudio la sexualidad se preocupa por comprender las normas y valores en la sociedad sobre este aspecto por medio de las experiencias personales y familiares, en su mayoría de mujeres. Pese a que la percepción de las mujeres sobre su sexualidad es un elemento importante, no es el centro de la discusión (a excepción del texto de Carrasco & Gavilán, 2014). Es decir, los relatos terminan siendo una forma de examinar la comunidad en general y sus transformaciones socioculturales, pero no son el fin del análisis. Con este apunte no pretendo demeritar las conclusiones de dichas investigaciones, sino evidenciar que es necesario también evaluar las percepciones de las mujeres sobre su propia sexualidad de acuerdo con lo que les han comunicado desde generaciones antecesoras para entender cuáles han sido los problemas en la forma en la que se educa la sexualidad.

Aunque la mitad de los textos académicos revisados hayan concluido algunos pocos elementos de la comunicación entre generaciones de una misma familia, sus objetivos o sus problemas no lo contemplaban como un elemento central ni de forma explícita. Esto indica que poner como objetivo las relaciones entre una generación y otra,

específicamente en la forma en la que comunican significados es pertinente, pues ha sido un elemento recurrente en lo que resulta de analizar la realidad social.

Desde los trabajos periodísticos no había ninguno que desarrollara el tema específico de la comunicación intergeneracional sobre la sexualidad, así que existe allí un vacío informativo. Además, solo seis de 35 productos no eran escritos, así que es importante llevar este tema a nuevos formatos para que otro tipo de personas accedan a ellos. También es relevante que todos tenían el formato de panel de discusión, esto da cuenta de que faltan otras formas contar los problemas sociales alrededor de la virginidad y la menarquia.

Marco conceptual:

Prácticas comunicativas

La comunicación constituye las culturas, es una acción social que busca transmitir, recibir y producir significado. Para Habermas (1987) todas las interacciones sociales (verbales y no verbales) están mediadas por el lenguaje; entonces, la comunicación es base de la praxis humana. En este contexto, se consolidan prácticas comunicativas, prácticas entendidas bajo la noción de Bourdieu (1980) como formas de construir los objetos de la realidad social, construcción que se hace a partir de ciertas disposiciones estructuradas y estructurantes. Es decir, que se hacen desde el *habitus*; esto es lo que Bourdieu designa como el modo de ser, una forma inicial de hacer o ver la realidad que ha sido adquirida por costumbre y que conduce a los seres humanos a actuar de determinada manera (Aguilar, 2017). En palabras de Bourdieu (2007/1980), el *habitus* son “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, es decir, como principio generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin” (p. 86). Entonces, las percepciones sobre el mundo que tienen los individuos surgen del *habitus*, que produce prácticas colectivas e individuales.

En suma, las prácticas son una síntesis histórica que, a pesar de ser estructurantes, también están sometidas a transformaciones que no siguen determinismos mecánicos, pues no actúan como reglas de la naturaleza. De acuerdo con el análisis que Capdevielle (2011) hace de la teoría de Bourdieu, los sujetos participan en la adquisición de dichos principios generadores, le dan significado y valor a aquello que ven según su posición

en el mundo. Así, las transformaciones del *habitus* dependen de las condiciones objetivas en las que se encuentran los sujetos tanto como de su autoconciencia, teniendo en cuenta el sentido de las prácticas que les ha sido comunicado. De esta forma, la presente investigación entiende que las prácticas comunicativas dan cuenta de procesos de acuerdos y desacuerdos alrededor del sentido en el que se entiende la realidad.

Sin embargo, las teorías y las investigaciones en comunicación se centran, en ocasiones, en el estudio de los medios y de los significados que las grandes empresas informativas atribuyen a hechos sociales relevantes. Martín Barbero (1993) argumenta que bien sea el efecto tecnológico o las consecuencias de la comunicación de masas, se ha separado la comunicación (sus mediaciones y sus dinámicas) del proceso cultural al que ellas pertenecen. Para el autor, entender lo que conllevan las “transformaciones culturales implica dejar de pensar la cultura como mero contenido de los medios [para] pensarla como proceso de comunicación regulado al mismo tiempo por dos lógicas: la de las formas o matrices simbólicas, y la de los formatos industriales” (p. 9). Analizar las prácticas comunicativas es, al mismo tiempo, examinar los cambios y transiciones de significado en la sociedad.

Los elementos que han sido presentados son reunidos por Magallanes & Valencia (2015), quienes señalan que las prácticas comunicativas:

incluyen las dinámicas alrededor de los medios y sus mediaciones y van más allá, para incluir acciones y expresiones cotidianas de extraordinaria riqueza y diversidad, asociadas a redes culturales y sentidos complejos. (p. 16)

Las formas en la que las personas se comunican sobre un tema se van repitiendo hasta conformarse en prácticas adoptadas por comunidades, que asimismo están sujetas a ser criticadas o reconstruidas. En esencia, las prácticas comunicativas materializan valores sobre los que se construyen formas de vida, de representar, ver y comprender el mundo en relación con los otros.

De hecho, cuando se describen las prácticas comunicativas se delinea *lo popular*, se rescatan formas de comunicación no hegemónicas que han sido devaluadas o ignoradas (Magallanes & Valencia, 2015). El objetivo no es idealizarlas o calificarlas, sino analizar otras formas de producir discursos que suscitan imaginarios, percepciones e interpretaciones cotidianas al generar un puente entre el antes y el ahora (Martín-

Barbero, 1981). Por esto, es posible establecer relaciones entre las prácticas comunicativas y los cambios o permanencias generacionales, pues, como se ha mencionado, dan cuenta de los sistemas de significados alrededor de formas presentes en la vida diaria de las personas, de aquellas que no producen cultura desde las industrias sino con su quehacer y su decir en espacios “privados”; mejor dicho, a escalas no-masivas, pero igualmente políticas.

Transmisión intergeneracional

El momento histórico, el ciclo de vida, lo que vivimos en la vida pública y, en general, los contextos que rodean a los seres humanos afectan la forma en la que se producen las transmisiones intergeneracionales (Martín-Palomo, 2013). Estas pueden definirse como “el acto de transmitir que se repite a través de las generaciones. Pero esta transmisión es primariamente un reconocimiento mutuo (...) [esto es] fundamento último de toda la comunicación humana” (Bertin & Aliani, 2011, p. 41). Entonces, lo que se transmite es más que un contenido, un significado; lo dicho y lo que se calla se transmite.

Algunas de las teorías más importantes sobre la transmisión intergeneracional, como las de Framo y Bowen, la ubican en relación con la vida familiar (Carranza, 2021), pues es allí donde el individuo busca, en principio, hacerse un lugar en el mundo y construir su identidad, esto implica acomodarse a las imposiciones que corresponden a seguir ciertos comportamientos. De acuerdo con Berger & Luckmann (2003/1976) en la infancia transcurre un proceso de socialización en el que se interiorizan las normas del contexto mediante las visiones y definiciones que otros individuos tienen de la realidad. En este sentido, cuando las generaciones antecesoras transmiten a sus sucesores sobre un elemento de la realidad, también están compartiendo sus percepciones, imaginarios y representaciones de ese elemento.

De hecho, por medio del lenguaje y la transmisión de conocimientos se crean los vínculos entre quienes conforman un grupo social, pues es este el origen de costumbres que van a ser parte de la identidad del grupo (Vansina & Udina, 2007). Como lo expone Jiménez (2017), la tradición oral es un elemento clave en la cultura; por ende, en la construcción de significados; así, los procesos de tradición oral han sido fundamentales no solo porque determinan las formas y filosofías de cada tiempo, sino porque sin ella no existirían conocimientos relacionados con “el uso y la propagación de las

tradiciones, advertencias y consejos, las leyes y las costumbres, claves para la supervivencia de la especie humana” (p. 300) y para el desarrollo comunitario y social.

Siguiendo a Risco & Arana (2012), la transmisión generacional se conforma como un vínculo que está relacionado con la crianza y la educación de las nuevas generaciones, es así como la relación entre generaciones antecesoras y sucesoras tiene un carácter asimétrico, pues es el adulto quien decide qué se transmite al niño. Para los autores, “la transmisión admite tanto la continuidad como la ruptura. Se trata de un entramado que vincula diversos matices de lo nuevo y lo heredado” (p. 30). Es entonces un proceso de negociación de significados y valores que luego conformarán normas sociales y patrones de comportamiento (Martín- Palomo, 2013) que serán, después, retransmitidos a las nuevas generaciones, constituyéndose en prácticas comunicativas (Manjarres, 2015).

De esta forma, es posible afirmar que más que una transmisión intergeneracional, por medio de la tradición oral y la comunicación no verbal que se da en la crianza, existe transmisión cultural de generación en generación:

Las palabras no obtienen su significado por la semejanza con la realidad, sino por su uso en la interacción social, por lo tanto, no reflejan la realidad, por el contrario, expresan alguna norma convencional que los grupos sociales poseemos (...) evidencia estilos de vida, adquiere una realidad local. (Manjarres, 2015, p. 24)

Las transmisiones culturales, como lo expone Martín- Palomo (2013) pueden representar *culturas de la continuidad*, definidas como intercambios familiares acomodados en el tiempo; o *culturas de la discontinuidad*, definidas con un mayor grado de independencia entre las ‘formas de hacer y ser’ de los miembros de la familia y se dan, principalmente, en familias que han experimentado la movilidad social y geográfica. Es así como las percepciones sobre el género y las forma en la que deben actuar las mujeres en momentos específicos de su ciclo vital como la virginidad o la menarquia están mediadas por las prácticas comunicativas construidas desde la transmisión cultural de sus antecesores.

Percepciones sobre la sexualidad de la mujer: virginidad y menarquia

Desde los años 70 inició una propuesta por parte de académicos, filósofos y feministas por comprender la sexualidad desde una perspectiva diferente a la biológica. Foucault (1976/2011, citado en Velasco, 2016) ha sido uno de los principales referentes, pues “propuso entender la sexualidad como un dispositivo de poder situado históricamente (...) como un conjunto de estrategias de poder/saber que imponen unas normas de verdad sobre el sujeto” (p. 157). En este sentido, el filósofo descentra la mirada del hallazgo – más bien popular en aquella época – de que los seres humanos hemos reprimido el sexo. En cambio, plantea un nuevo foco de análisis en el que es relevante entender cómo se han construido discursos (dispositivos) que nos han hecho interiorizar normas sobre la sexualidad. En sus palabras, asegura que “no cabe plantear la pregunta: ¿por qué, pues, el sexo es tan secreto? ¿qué fuerza es esa que tanto tiempo lo redujo al silencio...? (...) Conviene, pues, preguntar antes que nada: ¿cuál es esa conminación?” (Foucault, 1976, p. 97).

Es así como este conjunto de normas sobre la sexualidad actúa en los sujetos y determina la forma en la que estos se comportan. Para Rubin (1975, citado en Estrada, 1997), la sexualidad es, entonces, clave en la construcción del sistema sexo-genero, pues en este “una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana” (p.3). De esta manera, el sistema sexo-género se configura tanto construcción sociocultural como aparato semiótico. En síntesis, este es “un sistema de representación que asigna un significado (identidad, valor, prestigio, ubicación en la jerarquía social, etc.) a los individuos de la sociedad” (De Lauretis, 1996, p. 11) según sus atributos físicos. Además, un factor importante es que dicho sistema se instituye por repetición de conductas adquiridas que, al ser experimentadas por cada sujeto, varían (o permanecen) (Butler, 2002). Así, aunque estas formas de actuar y ser no son rígidas existen en la medida en que son ritualizadas.

Ahora bien, ¿qué implica que existan comportamientos ritualizados? De acuerdo con Ramos (2016), los rituales cumplen con una función determinada y están cargados de sentido tanto a nivel individual como social. Pero este uso social del ritual puede determinar que algunos sean primordiales sobre otros. Es en este contexto que se establecen rituales de paso que

representan una transición temporal que construye un periodo liminal que le permite a un individuo pasar de una condición determinada a otra (...) El rito de paso marca una diferencia en el transcurrir de la vida de un determinado individuo o grupo, una serie de simbologías toman protagonismo para evidenciar que el ritual se basa en la adquisición de una nueva posición social, económica, biológica, religiosa, etc. (Ramos, 2016, p. 36.)

Así, esta investigación entiende que las formas de actuar y pensar alrededor de la virginidad y la menarquia hacen parte de ese conjunto de normas dentro del sistema sexo-género, que pautan lo que está correcto y lo que no. La norma sobre ello se materializa por medio de la transmisión intergeneracional, específicamente de mujeres de generaciones antecesoras a sucesoras. Así, la forma en la que las madres comunican a sus hijas crea ese micro-clima moral (Bertaux, 1994) y termina estableciendo los significados de esas dos prácticas, asimismo establece los comportamientos que harán parte de ese ritual de paso.

No obstante se ha cambiado la mirada sobre lo que propiamente está prohibido en el sexo (buscando entender el proceso de su prohibición), es pertinente igualmente para la investigación enunciar algunos elementos clave en la forma en la que se ha concebido la virginidad y la menarquia. Pues, en tanto dispositivo de poder que jerarquiza, admite y restringe ciertos comportamientos, “la sexualidad se volvió un arma letal de opresión dentro de las familias donde muchas mujeres son sometidas al deseo del hombre sin contemplaciones” (Carranza, 2021, p. 106).

- ***Virginidad***

Una cita que puede ejemplificar la forma en la que se asume la virginidad en la cultura occidental la ofrece Freud (1918):

Entre las peculiaridades de la vida sexual de los pueblos primitivos no hay ninguna tan ajena a nuestros sentimientos como su valoración de la virginidad. Para nosotros, el hecho de que el hombre conceda un supremo valor a la integridad sexual de su pretendida es algo tan natural e indiscutible que, al intentar aducir las razones en que fundamos tal juicio, pasamos por un momento de perplejidad (p. 186)

En el fragmento citado se puede evidenciar cómo existe la creencia normalizada de que la virginidad es un estado deseado de la mujer.

Esto es consecuencia de la sacralidad y la pureza que representa el modelo de feminidad católica de la Virgen María en las sociedades que están altamente arraigadas a la religión, además es herencia de ese patrón cultural que admite comportamientos sexuales en las mujeres siempre y cuando se den en función de la reproducción (Lagarde, 2005). De hecho, la virginidad reafirma la forma en la que opera el sistema sexo-genero, pues “lingüísticamente es revelador que no se califique al hombre de virgen (...) la virginidad es un atributo de las mujeres, y el erotismo coital es un requisito de la masculinidad” (p. 619). En este mismo contexto la madre debe cuidar la virginidad de su hija y, por ende, es culpable si llega a dejar que la menor pierda su “divinidad” (pues la virginidad es signo de que la mujer no tiene un dueño).

Bajo estas concepciones de la virginidad se erigen formas de violencia de género, pues esta ha sido utilizada para mostrar el poder de uno (el hombre) frente a otro (las mujeres). Entonces, con esta matriz de significados, cuando un hombre abusa sexualmente a una mujer está afirmando cierta propiedad sobre ella. Así, la característica virginal de la mujer es sinónimo de subordinación (Carranza, 2021). Entonces, en palabras de Legarde (2005), “la sociedad les ha expropiado sus bienes a las mujeres, y en seguida, les ha dado cuerpo y erotismo en custodia” (p. 282). La paradoja es que el sistema patriarcal ha establecido esquemas culturales (que se transmiten generacionalmente) en los que las mujeres, desde la moderación de su propio comportamiento y del de sus hijas, ejercen cierta custodia sobre lo que es posible para ellas y las decisiones que pueden tomar alrededor de su sexualidad (y sobre todo, de su virginidad).

Marcela Legarde (2005) también hace un aporte interesante sobre las transformaciones generacionales alrededor de las percepciones y formas de vida de las mujeres:

las hijas cumplen (porque las condiciones de su sociedad y su cultura se lo permiten) con estereotipos aceptados por las generaciones anteriores. Las madres saben que sus hijas serán igual a ellas y a sus abuelas. El tiempo en estas mujeres es cíclico y repetitivo, es idéntico. En cambio, en las sociedades

que cambian por desarrollo acelerado o por crisis, los estereotipos cambian con menor rapidez que las condiciones de vida de las mujeres. p. 344

A pesar de que para la autora sea lento el cambio en las condiciones de vida de las mujeres, estas transformaciones sociales terminan desencadenando crisis en las relaciones entre generaciones y, por ende, se transforma la moral y el poder; entonces se transforman los significados.

- ***Menarquia***

La menarquia está relacionada con lo descrito anteriormente sobre rito de paso, pues está asociada a una serie de representaciones que dan cuenta de una nueva posición social relacionada con un hecho biológico en la vida de los individuos con útero: la primera menstruación. Siguiendo la noción de separación/agregación que ocurre en las transiciones temporales (Ramos, 2016), la menarquia marca la separación de la mujer de su etapa de niñez y la agrega al grupo de personas de edad adulta, pues representa el inicio de su capacidad reproductiva, elemento que, como hemos visto, es de gran importancia en el marco cultural de las sociedades occidentales.

En la presente investigación se sugiere que el ritual de paso construido (o no) alrededor de la menarquia coincide con la explicación de Ramos (2016) sobre las estrategias de iniciación en la adolescencia. Ya sea como “respuesta social para frenar los cambios y crisis que la etapa [adolescencia] trae consigo (...) [para] lograr que los miembros de la comunidad se integren efectivamente a la vida adulta” (p. 37) o, por otro lado, como la forma que el individuo encuentra para incluirse por su propia cuenta en estos nuevos requerimientos de la adultez, se construye como un proceso de adaptación.

Este proceso de adaptación es fundamental en la medida en la en que desde la primera menstruación las mujeres experimentan temor o vergüenza (Ramírez, 2016). De hecho, las cargas negativas de la regla están relacionadas con la pérdida de la pureza de la mujer (similar a la creencia sobre la virginidad) y con la percepción de suciedad, elementos que, además, están más presentes en contextos rurales (Unfpa, 2021). En este sentido, Ramírez (2016) afirma que se ha visto al cuerpo femenino como un espacio sagrado que no debe ser irrumpido por mancha alguna que quite este carácter.

Algunas investigaciones citadas en el estado del arte como la de Velasco (2016), la de Karver et al. (2016) o la de Carrasco & Gavilán (2014) encuentran que persiste un tabú en la edad adulta sobre la menstruación. La primera describe que las abuelas y madres (las dos generaciones antecesoras) se niegan a responder preguntas sobre la menstruación; mientras que las dos últimas citan las respuestas de mujeres que expresan que sintieron miedo y vergüenza de hablar de la menarquia: “la llegada de la menarquia representa (...) un acontecimiento casi traumático, desconocido e inesperado, que generalmente provoca temor, ya que no es común que las madres preparen a sus hijas sobre el tema” (Carrasco & Gavilán, 2014, p. 470). Este fragmento también da cuenta de que es la madre la delegada y responsable socialmente de transmitir no solo información, sino significado sobre la menstruación.

Fernández (2012) encuentra que, pese a que las mujeres pueden experimentar menos sorpresa en la actualidad que sus antecesoras debido a que cada vez existe más acceso a información al respecto, el temor sobre la menarquia se mantiene, pues así la información haya cambiado, los tabús no lo han hecho. Una de las causas de que persista este miedo es que la información que se encuentra está relacionada con la higiene menstrual y los factores biológicos, pero se ha dejado de lado las connotaciones sociales de este momento, excluyendo la experiencia corporal y emocional del evento. Así, en esta investigación se plantea la tensión entre los significados que se le atribuyen a la menarquia y la forma en la que estos han sido transmitidos, transformados y adaptados en la medida que existen diferentes fuentes de información que complementan la comunicación en la familia y las prácticas comunicativas intergeneracionales.

Metodología (incluyendo criterios éticos):

La presente investigación se desarrollará desde un enfoque cualitativo y siguiendo una epistemología hermenéutica y sociocultural. Esta es la interpretación sobre cómo la cultura se entrelaza y forma comportamientos sociales con significados que solo pueden extraerse al presenciar sus usos prácticos y verbalizados (Guber, 2004). Los métodos cualitativos permiten entender “la realidad que importa, lo que las personas perciben como importante” (Taylor & Bogdan, 1987, p. 19) y ver también cómo estas personas experimentan el mundo. Es por esto que dicho enfoque es preciso para llevar

a cabo lo propuesto en el planteamiento del problema, pues lo que se busca está alineado con la forma en la que se pueden encontrar estas descripciones sobre las prácticas comunicativas con las que se ha enseñado/aprendido los significados alrededor de la virginidad y la menarquia.

Además, las metodologías cualitativas permiten prestar atención a matices y detalles que pueden pasar desapercibidos cuando, en principio, se construye el objeto de estudio (Becker, 2018). Algunas características de estas es que suelen comprender a los participantes desde su propio marco de referencia, son flexibles y su forma de análisis es inductiva (Taylor & Bodgan, 1987). Entonces, esta metodología continúa siendo coherente con los propósitos de la investigación, pues al buscar los significados que las mismas personas atribuyen a estos dos elementos de su sexualidad, surgen nuevas perspectivas que el investigador no podría construir sin aproximarse a la mentalidad de sus participantes.

Primera fase: exploración y selección de la muestra

La muestra estará constituida por nueve mujeres de tres generaciones familiares diferentes; es decir, tres abuelas, tres hijas y tres nietas. Cada línea generacional (abuela, madre e hija) harán parte de una familia con el fin de comprender cómo se relacionan los saberes transmitidos de generación en generación desde el hogar, espacio fundamental donde se expresan prácticas comunicativas fundamentales para la construcción de significado.

Se escogen tres generaciones de la genealogía familiar porque desde la recolección de estos tres relatos es que se pueden entender de dónde provienen nuestras pautas de comportamiento (Jiménez, 2017). De hecho, Bertaux, uno de los pioneros en aproximarse a la conformación del tejido social a través de las relaciones de parentesco, considera lo siguiente:

estos estudios deben tener una profundidad de al menos tres generaciones donde se exploren itinerarios de vida en los significados que los miembros de la familia dan en retrospectiva a sus propias historias y a las de sus parientes, teniendo como meta, desarrollar un discurso sobre los significados, lo que lleva a los entrevistados a generar construcciones profundas sobre sus

contextos y evolución ya que: “de otra manera usted no entendería”.
Manjarres, 2015, p. 38

Las personas que participarán tendrán que ser mujeres que vivan en Bogotá. Las mujeres de la primera generación deberán ser migrantes de zonas agrícolas de la región cundiboyacense a Bogotá entre los años 1980 y 1990. Las mujeres de la tercera generación serán ser mayores de 16 años, pues en esta edad su nivel de dependencia frente a las creencias, formas de ver y hacer está menos arraigado a sus antecesoras (las participantes entre 16 y 18 años deben presentar un consentimiento informado de parte de sus padres o tutores legales).

Además, las familias escogidas pertenecerán a clase media o baja pues, de acuerdo con Bertaux (1994), se es testigo de cómo los procesos de modernización y urbanización recaen en las formas de ser y hacer de los sujetos; también es clave que las familias tengan antecedentes similares para que tenga sentido encontrar coincidencias en los relatos.

Para lo anterior, se hará una encuesta sociodemográfica en Google forms que se compartirá por redes sociales con el fin de encontrar a las tres líneas familiares a entrevistar. La encuesta tendrá algunas preguntas relacionadas con la migración, la procedencia de la migración, el año de la migración, el nivel económico de la familia, entre otros datos básicos.

Segunda fase: recolección de datos

El instrumento de recolección de datos será la entrevista semiestructurada a profundidad que se hará de forma individual a cada participante; además, se hará también una entrevista grupal con las tres generaciones que pertenecen a una misma familia con el fin de generar recuerdos colectivos sobre las prácticas alrededor de la virginidad y la menarquia. La entrevista es una conversación y, como lo explican Días, Torruco, Martínez & Valera (2013) “la entrevista tiene como propósito obtener los significados que los informantes atribuyen a los temas en cuestión” (pág. 163). Está orientada a comprender las perspectivas de los participantes cuando comparten situaciones por las que han pasado y sus pensamientos, creencias y saberes alrededor de sus experiencias (Guber, 2001).

Las entrevistas pueden ser de diferentes naturalezas según lo propuesto por Taylor & Bogdan (1987), para el trabajo de campo de esta investigación se harán dos tipos de entrevistas. Estas estarán orientadas al *aprendizaje sobre acontecimientos*, definidas como la forma en la que el investigador puede aprender sobre acontecimientos que no se pueden observar directamente, en este caso las prácticas comunicativas en los momentos que las madres transmitían a sus hijas cómo actuar en relación con la menarquia y a la virginidad, para ello las participantes deben “describir lo que ha sucedido y el modo en que otras personas lo perciben” (p. 103).

Para ello se hará un banco de preguntas que constará de unas preguntas base para todas las entrevistas individuales. Por ejemplo: ¿cómo fue el momento en el que le llegó la menstruación por primera vez? ¿qué hizo? ¿a quién acudió? ¿qué sintió? ¿qué le habían dicho que tenía que hacer cuando eso pasara? ¿su mamá le había hablado de ese momento con anterioridad? Mientras que también habrá algunas específicas según la generación; para la última, por ejemplo: ¿había buscado cosas en internet o en redes sociales antes de preguntarle a su mamá al respecto? Finalmente, después de construir el banco de preguntas se hará un piloto de la entrevista con personas que no hagan parte de la muestra pero que tengan características parecidas a la muestra (como el rango de edad o el lugar de procedencia) con el fin de encontrar fallas en el planteamiento de las preguntas y modificarlas antes de los encuentros con los personajes principales.

Tercera fase: análisis de los relatos

Se construirá dos matrices de análisis, una para virginidad y otra para menarquia. A partir de la transcripción de entrevistas y la categorización de ellas se ubicarán los fragmentos en las casillas correspondientes. Después se analizarán los elementos en común, y se seleccionaran algunos momentos (escenas) que van a hacer parte de la narración final.

Cada matriz estará dividida en tres; en primer lugar, las prácticas comunicativas que reprodujeron y produjeron como hijas y como madres; en segundo lugar, experiencias/vivencias/hechos de la vida de las participantes; en tercer lugar, pensamientos/sentimientos/percepciones que tienen esas participantes alrededor de los acontecimientos. Esta última parte estará, a su vez, dividida en dos: formas de pensar actuales sobre el momento vivido y, en lo posible, formas de pensar que ellas recuerden sobre el momento en el que pasaron los acontecimientos. Además de esta

diferenciación, también existirán algunas categorías dentro de virginidad y dentro de menarquia, basadas en lo que se encontró en el marco teórico, para agrupar los relatos.

Habrà una tabla así por cada generación:

Virginidad	Prácticas comunicativas	Experiencias/vivencias/hechos	Sentimientos/pensamientos/percepciones en el momento	Percepciones actuales
Inocencia				
Erotismo				
Pureza				
Reproducción				
Presencia masculina				

Menarquia	Prácticas comunicativas	Experiencias/vivencias/hechos	Sentimientos/pensamientos/percepciones en el momento	Percepciones actuales
Temor				
Suciedad/vergüenza				
Silencio				
Reproducción				
Rito de paso				

Presencia masculina				
---------------------	--	--	--	--

Posteriormente se analizará lo que ha cambiado y lo que ha permanecido generacionalmente. Esto se hará en otra matriz manteniendo los mismos parámetros verticales, pero adecuando los horizontales en: generación de abuelas, generación de madres, generación de hijas. Para ello se habrán seleccionado ya los puntos comunes en los relatos de las tres participantes por generación. Lo anterior puede estar sujeto a modificación según lo que se encuentre al hacer las entrevistas.

Cuarta fase: realización y edición del producto

Finalmente, los dos productos sonoros (uno sobre las prácticas comunicativas alrededor de la virginidad y otro alrededor de la menarquia) se construirán a partir de la selección de elementos comunes y complementarios en los relatos de las tres historias. Después, con los fragmentos ya seleccionados se construirá una sola historia de una genealogía familiar ficticia que encarne las vivencias de las tres familias, ello está inspirado en la forma en la que el escritor y periodista Alfredo Molano ha construido algunos de sus textos. El género narrativo de los productos será una crónica que busque capturar la atmósfera de las tres historias vinculadas entre sí.

Cronograma propuesto:

Actividad	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6	Mes 7	Mes 8
Fase 1. Selección de la muestra	X	X						
Fase 2. Recolección de datos (entrevistas)			X	X				
Fase 3. Análisis e interpretación (construcción de la crónica)					X	X		
Fase 4. Postproducción (edición, realización de los productos)							X	

Productos sonoros:

Episodio No. 1: [Crónica del primer periodo \(no\) anunciado](#)

Episodio No. 2: [Del honor y otros demonios, la virginidad](#)

Referencias

- ABC. (2014, mayo 24). ¿Qué es la virginidad? ABC.es. <https://www.abc.es/sociedad/20140524/abci-virginidad-tabues-201405161137.html>
- Aguilar, O. (2017). El habitus y la producción de disposiciones. *Miríada: Investigación en Ciencias Sociales*, 9(13), pp. 271-289.
- Araujo, M., Nascimento, E. R. & Santos, M. (2013). Social representations concerning the breastfeeding practices of women from three generations. *Texto & Contexto-Enfermagem*, 22, 432-4.
- Arévalo Gómez, C. M. (2021). El micromachismo como hilo transversal en relatos de vida de tres generaciones de mujeres de la misma familia: un análisis para resignificar las micro violencias normalizadas. Somos vulneradas, no vulnerables. [Trabajo de posgrado].
- Banguero, H. (2013). El proceso migratorio en Colombia determinantes y consecuencias.
- BBC News Mundo. (2021, diciembre 26). “Sólo estoy sangrando”: las provocativas estrategias en Suecia para desestigmatizar la menstruación. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-59660374>
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1976). La construcción social de la realidad. En *Desarrollo Económico*, 15 (60).
- Bertaux, D. (1994). Genealogías sociales comentadas y comparadas. Una propuesta metodológica. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 6(17), pp. 333-349.
- Bertin, F. & Aliani, N. (2011). Memoria y transmisión generacional. *Uaricha, Revista De Psicología*, 8(16), pp. 36-44. Recuperado a partir de http://www.revistauaricha.umich.mx/ojs_uaricha/index.php/urp/article/view/438
- Botello, A. (2022, abril 04). *Con la regla no se corta la mayonesa: falsos mitos sobre la menstruación*. Elmostrador.cl. <https://www.elmostrador.cl/braga/destacados-braga/2022/04/23/con-la-regla-no-se-corta-la-mayonesa-falsos-mitos-sobre-la-menstruacion/>
- Bourdieu, P. (2007/1980). Estructuras, habitus, prácticas. *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (1996). La dominación masculina. *Revista de Estudios de Género, La Ventana E-ISSN: 2448-7724*, (3), 1-95.

- Butler, Judith (2002), *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires, Paidós.
- Capdevielle, J. (2011). El concepto de habitus: con Bourdieu y contra Bourdieu. *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, (10), pp. 31-46.
- Carranza Rivera, P. A. (2021). La violencia familiar como fenómeno intergeneracional: historia de familias de la parroquia Calceta. Provincia de Manabí en el año 2020. [Trabajo de Grado].
- Carrasco, A. M., & Gavilán, V. T. (2014). Significados y prácticas de la sexualidad en tres generaciones de mujeres aymaras del norte de Chile. *Interciencia*, 39(7), pp. 468-475. Carrasco, A. M., & Gavilán, V. T. (2014). Significados y prácticas de la sexualidad en tres generaciones de mujeres aymaras del norte de Chile. *Interciencia*, 39(7), pp. 468-475.
- Castellanos, N. (2001). La radio colombiana, una historia de amor y de olvido. signo y pensamiento, 20(39), 15-23.
- Chacón, S.G. & Gamboa, F. M. Tabú de la virginidad a través de los “cántaros rotos”. Las jóvenes rurales en Michoacán: entre la tradición y la educación. *Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, pp. 55-84.
- Clarín.com. (2017, diciembre 3). La menstruación es más que una “cosa de mujeres”. Clarín. https://www.clarin.com/entremujeres/genero/menstruacion-cosa-mujeres_0_SyIEr5b-G.html
- Clarín.com. (2018, septiembre 5). La mirada de la generación Z sobre la menstruación. Clarín. https://www.clarin.com/entremujeres/genero/mirada-generacion-menstruacion_0_ryy_4JsvQ.html
- Colombia Retail. (29 de septiembre de 2021). Kantar: Así consumen los colombianos Podcast. Asociación Colombiana de Retail. Recuperado el 6 de septiembre de 2022 de <https://colombiaretail.com/kantar-asi-consumen-los-colombianos-podcast/>
- De Lauretis, T. (1996). La tecnología del género. *Revista Mora*, 2, pp. 6-34.
- Díez, I. M. (2022, 29 abril). Menstruar no es la regla. *Volcánicas*. Recuperado 28 de septiembre de 2022, de <https://volcanicas.com/menstruar-no-es-la-regla/>
- Domínguez, A. (2021, 22 octubre). Diversidad y virtualidad, la vida sexual de millennials y centennials. *Revista Diners*. Recuperado 28 de septiembre de 2022,

de https://revistadiners.com.co/tendencias/96524_diversidad-y-virtualidad-la-vida-sexual-de-millennials-y-centennials/

Echemos rulo. (octubre 2019). El Mito de la Virgindad y Otros Cuentos [Episodio de Podcast]. En *PIA Podcast*. Spotify: <https://open.spotify.com/episode/4gwvGsdjt7PNRkedLiCcu6?si=70fdf9a6e26e4bf0&nd=1>

El Hormiguero. [El Hormiguero] (24 de febrero de 2022). *El sexo a tres generaciones de distancia* [video]. Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=fyxkjf5k_ZM

El Mostrador Braga. (2021, noviembre 2). Cómo enfrentar la primera menstruación en las niñas libre de prejuicios y sin tabúes. <https://www.elmostrador.cl/braga/2021/11/02/como-enfrentar-la-primera-menstruacion-en-las-ninas-libre-de-prejuicios-y-sin-tabues/>

Estrada, Á. M. (1997). Los estudios de género en Colombia: entre los límites y las posibilidades. *Nómadas (Col)*, (6).

EUS. (2021, MARZO 18). “¡Llegó la regla!” recopila las creencias populares y tabúes sobre la menstruación. Editorial.us.es. Recuperado el 28 de septiembre de 2022, de <https://editorial.us.es/es/blog/llego-la-regla-recopila-las-creencias-populares-y-tabues-sobre-la-menstruacion>

Fernández, D. (2012). Los tabúes de la menarquia: Un acercamiento a la vivencia de jóvenes escolares chilenas. *Revista de Psicología*, 21(1), 7-29.

Foucault, Michel (1976), *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*, vol. 1. Madrid: Siglo XXI editores.

Freud, S. (1918). El tabú de la virgindad. *Obras completas*, 11, 185-204.

Gómez, D. (2018). Mediación y ritualidades comunicativas del saber gastronómico tradicional: tres generaciones de la familia Gómez Aristizábal. *Desarrollo y territorio iii: comunidad, familia y educación*, pp. 49 - 70.

Gómez, T. (2022, 12 septiembre). Ella creó un kit para las niñas que tienen su primera menstruación. ELESPECTADOR.COM. Recuperado 28 de septiembre de 2022, de <https://www.elespectador.com/economia/emprendimiento-y-liderazgo/ella-creo-un-kit-para-las-ninas-que-tienen-su-primera-menstruacion/>

- GQ. (2019, marzo 25). *Dime de qué generación eres y te diré cómo eres en la cama*. GQ España. <https://www.revistagq.com/noticias/sexo/articulos/como-eres-en-la-cama-segun-edad-generacion-encuesta/34080>
- Habermas, J. (1987). *Teoría y práctica; Teoría y praxis*. Estudios de filosofía social. Tecnos, Madrid.
- Hecht, A. C. (2010). Tres generaciones, dos lenguas, una familia. Prácticas comunicativas intra e intergeneracionales de indígenas migrantes en Buenos Aires. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 8(1 (15)), 157–170. <http://www.jstor.org/stable/41678430>
- Higareda, A. (2016, septiembre, 28). Lo que nuestros papás nos enseñaron mal (o no nos enseñaron) sobre sexo. Malvestida.com. <https://malvestida.com/2016/09/todo-lo-que-nuestros-papas-nos-ensenaron-mal-o-no-nos-ensenaron-sobre-sexo/>
- Inés Palacios. [Inés Palacios] (18 de septiembre de 2019). *NO CREAS estos MITOS sobre la VIRGINIDAD* [video]. Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=ltFgHjh9bQM>
- Infobae. (2020, noviembre 27). Cómo viven la sexualidad las nuevas generaciones y por qué es importante desarrollar la inteligencia erótica. infobae. <https://www.infobae.com/tendencias/2020/11/27/como-viven-la-sexualidad-las-nuevas-generaciones-y-por-que-es-importante-desarrollar-la-inteligencia-erotica/>
- Ipsos. (2021, 23 febrero). Gender identity and sexual orientation differences by generation. Recuperado 29 de septiembre de 2022, de <https://www.ipsos.com/en-us/gender-identity-and-sexual-orientation-differences-generation#:~:text=Sexual%20orientation%20reveals%20differences%20across,Boomers%20to%20identify%20as%20heterosexual>
- Jiménez, M. (2017). La tradición oral como parte de la cultura. *Revista arjé*, 11(20), pp. 299-306.
- Jones, D. (2021, 4 mayo). Por qué la generación Z elige el celibato. Recuperado 28 de septiembre de 2022, de <https://www.vice.com/es/article/v7egkb/por-que-generacion-z-elige-celibato>

- Karver, T. S., Sorhaindo, A., Wilson, K. S., & Contreras, X. (2016). Exploring intergenerational changes in perceptions of gender roles and sexuality among indigenous women in Oaxaca. *Culture, health & sexuality*, 18(8), 845-859.
- Klein. (2022, enero 19). El pragmatismo de la generación Z con respecto al amor y el sexo. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/vert-cap-60008184>
- Lagarde, M. (1997, 2005). *Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- LaRosa, M. J., & Mejía, G. R. (2013). *Historia concisa de Colombia (1810-2013)*.
- López, A. (2019, enero 19). *La gran mentira de la virginidad femenina: la ciencia derriba el mito más cruel*. El Español. https://www.elespanol.com/ciencia/salud/20190119/mentira- virginidad-femenina-ciencia-derriba-mito-cruel/368963811_0.html
- López, A. (2021, septiembre 12). *9 cosas que me hubiera gustado saber antes de mi primera relación sexual*. Malvestida.com. <https://malvestida.com/2021/12/primera-relacion-sexual/>
- Manjarres González, A. R. (2015). Significados, experiencias y cambios en la construcción de relaciones de parejas heterosexuales en tres generaciones del contexto Cundiboyacense. [Trabajo de maestría]
- Marcos, P. (2017, 11 julio). ¿Cómo ven el sexo los millennials? Cosmopolitan. Recuperado 28 de septiembre de 2022, de <https://www.cosmopolitan.com/es/sexo-amor/sexo/a10605/como-ven-el-sexo-los-millennials/>
- María E y Angélica (Anfitrionas). (julio de 2020). *La Virginidad – A Calzón Quita’o* [Episodio de Podcast]. En *PIA Podcast*. Spotify: <https://open.spotify.com/episode/64PmCdUbHJLyhYYahXOW60?si=d7f21075c392449b&nd=1>
- Martín-Barbero, J. M. (1981). Prácticas de comunicación en la cultura popular: mercados, plazas, cementerios y espacios de ocio. *Comunicación alternativa y cambio social*, 32-53.
- Martín-Barbero, J. M. (1993). Industrias culturales modernidad e identidad. *Análisi*, (15), pp. 9-20.
- Marín, L. F. (2007). Nuevo Sensorium. Imágenes en Walter Benjamín. *Pro-Posições*, vol. 18(3). Pp. 211-230.

- Martínez Lascano, N. (2017). La socialización de los estereotipos de género a través del vínculo en familias de tres generaciones en la localidad de Suba en Bogotá. [Trabajo de grado].
- Martínez, M. R. (2016) Feminidades del desierto: Significados y prácticas de género con mujeres de tres generaciones en Altar Sonora. En: Quinto Congreso Nacional de Ciencias Sociales. Estudios de género: nuevos enfoques y temas emergentes. pp. 202-224.
- Martín-Palomo, T. M. (2013). Tres generaciones de mujeres, tres generaciones de cuidados. Apuntes sobre una etnografía moral. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 31(1), pp. 115-138.
- McHugh, S. (2020). Gran angular: El podcast, la radio reinventada. *El Correo de la UNESCO*, 2020(1), 6-9.
- Mead, M. (1935). *Sex and temperament* (p. 280). Routledge and Kegan Paul.
- Meditich, E. (2005). Journalism as a form of knowledge: a qualitative approach. *Brazilian Journalism Research*, 1(2), 121-136.
- Melo, J. O. (1985). Proceso de modernización en Colombia, 1850-1930. *Revista de extensión cultural*, 20, 31-41.
- Moreno Rojas, J. P. (2019). Una perspectiva familiar desde el enfoque de género en tres familias y tres generaciones a partir de sus historias de vida (Trabajo de grado).
- Morgante, M. G., & Remorini, C. (2018). Estudio etnográfico de las relaciones intergeneracionales en el cuidado de la salud a escala doméstica durante las etapas pre y postnatal (Molinos, Salta, Argentina) ¹. *Apuntes*, 45(83), 37-65.
- Periago, R. (2022, junio 16). Las nuevas generaciones quieren hablar de la regla. Ediciones EL PAÍS S.L. <https://elpais.com/planeta-futuro/2022-06-16/las-nuevas-generaciones-quieren-hablar-de-la-regla.html>
- Podcaster@s. (2021). Resultados EncuestaPod 2021 [Conjunto de datos]. <https://www.encuestapod.com/2021/resultados/>
- Podcaster@s. (2022). EncuestaPod 2022 [Conjunto de datos]. https://encuestapod.com/2022/Reporte_EncuestaPod2022.pdf
- Puyana Villamizar, Y. (1998). Ni sólo campesinas, ni sólo ciudadinas. Universidad Nacional de Colombia, Escuela de Estudios de Género, Grupo Mujer y Sociedad / Corporación Casa de la Mujer de Bogotá.

- Puyana, Y., Mosquera, C., et al. (2003). Padres y madres en cinco ciudades colombianas. Reproducción y cambio. Bogotá: Almudena.
- Puyana, Y. (2007). El familismo: una crítica desde la perspectiva de género y el feminismo. *Familias, cambios y estrategias*, 262-278.
- Ramírez Morales, M. R. (2016). Del tabú a la sacralidad: la menstruación en la era del sagrado femenino. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, 18(24), 134-152.
- Ravines Toledo, M. P. (2019). Evidencia del discurso feminista en tres generaciones de una familia limeña. [Trabajo de Grado].
- Redacción Malvestida. (2018, febrero 25). 'La primera vez que me bajó', historias de confusión, risas nerviosas y saaaaaangre. Malvestida.com. <https://malvestida.com/2018/02/la-primera-vez-que-me-bajo-historias-de-confusion-risas-sangre/>
- Risco, R., & Merino, T. A. (2012). Socialización lingüística y prácticas comunicativas: los migrantes peruanos en el ámbito familiar. In V Congreso Internacional de Letras.
- RTC. (12 de febrero de 2020). Conozca la Historia de la Radio en Colombia. RTC. Retomado el 6 de septiembre de 2022 en <https://www.rtc.gov.co/noticia/conozca-la-historia-de-la-radio-en-colombia>.
- Ruiz Martín del Campo, E. (1998). Subjetividad femenina. *Espiral*, vol. 5 (13), pp. 143-160.
- Salazar, L. (2022, 16 septiembre). Salí de una secta: mujeres que rompen el silencio, una historia a la vez. *Volcánicas*. Recuperado 29 de septiembre de 2022, de <https://volcanicas.com/sali-de-una-secta-mujeres-que-rompen-el-silencio-una-historia-a-la-vez/>
- Sánchez, A. (2018, octubre 31). ¿Son los millennials la generación que más tarde pierde la virginidad? *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/vivo/lifestyle/20181031/452671098558/son-millennials-generacion-mas-tarde- virginidad.html>
- Sánchez, L. M. (2008). Éxodos rurales y urbanización en Colombia. *Perspectiva histórica y aproximaciones teóricas*. *Bitácora Urbano Territorial*, 13(2), 57-72.
- Sarria Viáfara, K. A. (2018). Análisis de la comunicación para el cambio social en la transmisión de saberes intergeneracionales en el oficio de la partería en el

pacífico colombiano (periodo 2000 a 2010). Caso biográfico: Ana Polonia González, Puerto Tejada–Cauca. [Trabajo de grado].

Semana (2021, 6 marzo). Género fluido: identidad sexual de las nuevas generaciones.

Semana. Recuperado 28 de septiembre de 2022, de <https://www.semana.com/vida-moderna/articulo/genero-fluido-identidad-sexual-de-las-nuevas-generaciones/202100/>

Sevilla, R. (1997). La expansión de la frontera agrícola y los orígenes de la industrialización colombiana (pp. 195-214).

Tasso, V. (2021, 13 octubre). Así es el sexo en las nuevas generaciones.

MuyInteresante.es. Recuperado 28 de septiembre de 2022, de <https://www.muyinteresante.es/salud/sexualidad/reportaje/el-sexo-en-las-nuevas-generaciones-521634114010>

The New York Times. (2022, enero 22). La menstruación recibe un cambio de imagen de la Generación Z. El Diario | eldiario.com.

<https://eldiario.com/2022/01/22/menstruacion-generacion-z/>

Tobal, M. (Anfitriona). (10 de mayo de 2022). Adolescencia y sexualidad: ayer y hoy.

[Episodio de Podcast]. En *Acabar*. Spotify: <https://open.spotify.com/episode/3KEWSLlJrnKgAhKv1UxiAX?si=4e8a5a0889b34452&nd=1>

Tobal, M. (Anfitriona). (diciembre de 2021). ¿Cómo hablar de sexualidad con

adolescentes? [Episodio de Podcast]. En *Acabar*. Spotify: <https://open.spotify.com/episode/5zrNQmxkGNCzBNa1MyRCHi?si=dd7558a064574c04&nd=1>

Traquina, N. (2005). Teorías do jornalismo. Insular.

Valencia, J. C. & Magallanes, C. (2015). Prácticas comunicativas y cambio social: potencia, acción y reacción. *Universitas Humanistica*, (81), pp. 15-31.

<http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.uh81.pccs>

UNFPA Colombia. (29 de mayo del 2021). *Menstruar con dignidad, un derecho humano*. UNFPA. Recuperado de:

<https://colombia.unfpa.org/es/news/menstruar-con-dignidad-un-derecho-humano>

Velasco Domínguez, M. D. L. (2016). Cambios y permanencias en las experiencias sexuales de tres generaciones de mujeres indígenas originarias de los Altos de

Chiapas. Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México, 2(4), 154-167.

Vansina, J., & Udina, D. (2007). Tradición oral, historia oral: Logros y perspectivas (Oral tradition, oral history: Achievements and perspectives). *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 37, 151–163.
<http://www.jstor.org/stable/25703100>

Vargas, J. G. (2022, abril 5). “¿Virgen todavía? ¿Alguien te hizo daño?”: Así es mantener la virginidad tras los 25 en un mundo de ‘incels’ y Pornhub. Ediciones EL PAÍS S.L. <https://elpais.com/icon/bienestar/2022-04-05/virgen-todavia-alguien-te-hizo-dano-asi-es-mantener-la-virginidad-tras-los-25-en-un-mundo-de-incels-y-pornhub.html>